

“Los logros no son míos, son de todos los que trabajaron conmigo”

Entrevista con el padre Joaquín Emilio Sánchez García, S.J., Rector de la Pontificia Universidad Javeriana entre octubre de 2007 y febrero de 2014.

Haber sacado adelante las directrices de la planeación universitaria, la creación de nuevos pregrados y posgrados, el desarrollo de la planta física, el impulso a las nuevas tecnologías, mantener el alto posicionamiento de la Pontificia Universidad Javeriana, la creación de dos nuevas vicerrectorías, la renovación de la acreditación de alta calidad y la consolidación de las relaciones nacionales e internacionales, son algunos de los logros que se resaltan de la labor del padre Joaquín Emilio Sánchez García, S.J. y su equipo de trabajo durante sus seis años de rectorado.

¿Qué retos encontró cuando asumió la Rectoría?

Yo comencé entre 1969 y 1970 a trabajar en la Universidad, en la Facultad de Comunicación, en la de Educación y en la Rectoría de Cali, lo que me permitió conocer la planeación universitaria y por eso mi propósito fue ejecutar lo que se había pensado desde la planeación. Uno llega es a hacer que las cosas continúen marchando, no a inventarse cosas nuevas, porque eso no es tan fácil, sobre todo en una institución tan grande como esta.

Los retos estaban centrados básicamente en la calidad académica, que se ha logrado, pero todavía hay que trabajar mucho más; en el desarrollo de nuevos programas, con una oferta educativa mucho más abierta para la sociedad colombiana; en relacionarse con un entorno cada vez más complejo, en contacto con el mundo exterior, con las distintas entidades nacionales e internacionales.



Otro tema muy importante fue la estructura organizacional, ordenar adecuadamente las nuevas vicerrectorías, la de Extensión y Relaciones Interinstitucionales y la de Investigación, porque se necesitaba un desarrollo mucho mayor en esas áreas que estaban dentro de una estructura que era de hace unos 20 o 25 años.

↑ Padre Joaquín Emilio Sánchez García, S.J., Rector de la Pontificia Universidad Javeriana hasta el pasado 28 de febrero.

La planta física estaba en la planeación y también me tocó impulsar ese desarrollo. Algunas cosas estaban bastante desarrolladas, otras estaban muy incipientes y durante los seis años se lograron impulsar. Todo eso no se logra solo, sino con la gente que me colaboró y que trabajó conmigo, los vicerrectores, los decanos, los empleados administrativos... tuvimos éxito porque trabajamos en equipo.

En estos seis años el mundo ha tenido una transformación rápida, sobre todo en temas de tecnologías, y la educación ha tenido que adaptarse a esos cambios, ¿esto qué reto significó en su rectoría?

A mí me correspondió finiquitar el proyecto que traía el anterior Rector, de construir el Centro Ático, que es una realidad hoy, con uso de tecnologías para la enseñanza. Hemos empezado a utilizar mucho mejor esa estructura de tecnología con propósitos educativos. Hoy tenemos casi 20 programas virtuales listos para lanzar, no solo diplomados sino también especializaciones. El reto es enorme. La universidad universal está viviendo una circunstancia muy importante de transformación de los sistemas de educación, y si no le ponemos cuidado a eso nos quedamos atrás de las nuevas formas de conocer, de intercambiar, de acceder a la información.

La Javeriana siempre ha sido influyente en las decisiones políticas y económicas que se toman en el país. ¿Durante su Rectoría qué tipo de presencia se tuvo en ese sentido?

La Universidad con sus egresados siempre ha tenido presencia en la conducción del Estado y de alguna manera también hemos podido incidir institucionalmente en políticas relacionadas con la justicia,

el desarrollo, el plan de tierras, la salud, la educación, con investigaciones que aportan a la transformación del país. A mí personalmente me ha correspondido más el trabajo con la educación superior; con el Ministerio de Educación Nacional, con el Cesu y con Ascun hemos tenido acompañamiento para poder incidir en las políticas públicas de educación.

De otra parte, la Universidad se ha hecho presente a través de funcionarios javerianos que muestran su javerianidad, ministros de estado, secretarios de presidencia, viceministros..., nosotros no hacemos mucho alarde de eso, pero sabemos que están presentes en los cambios importantes del país.

Al ser rector de una universidad tan importante y tan grande tuvo que afrontar también algunas dificultades, ¿qué fue lo más difícil en estos seis años?

La Javeriana es una institución de muchos años, tenemos 83 años de restaurada, y por el peso y la inercia del tiempo hay ciertas cosas que no se mueven tan fácilmente. Yo no soy reposado, no soy muy tranquilo, y me gustaría que las cosas cambiaran a una mayor velocidad, quizás porque me gusta hacer que las cosas se transformen, el mundo avanza y nosotros estábamos a veces muy tranquilitos. No todas las personas, ni todas las facultades, ni todas las organizaciones que tiene la Universidad tienen ese ritmo transformador que yo quisiera. Sí han cambiado las cosas, pero todavía falta mucho.

¿Qué fue lo más satisfactorio?

Saber que esta es una institución muy grande, muy importante, de mucha trayectoria y que le ha prestado un servicio al país enorme, lo cual ha sido reconocido nacional e internacionalmente. La Universidad tiene prestigio, porque hemos trabajado por mantener la calidad,

y aunque debemos mejorarla todavía, estamos bien posicionados, esta es una institución muy importante para la Iglesia, para la Compañía de Jesús y para el país.

¿Qué retos tiene encaminados para el próximo rector?

Yo creo que lo fundamental es todo el trabajo que se viene haciendo en mejorar el trabajo del profesorado, en docencia, investigación y servicio. Es también importante el reto del desarrollo de la planta física, se han ido consolidando muchos espacios, la Universidad se ha embellecido. Faltan edificios por construirse como el nuevo Hospital, eso es un reto que iniciamos, pero hay que consolidarlo todavía. Yo conozco muy bien al padre Jorge Humberto, es una persona que también conoce la planeación, la vivió, entonces a él le queda muy fácil embarcarse en todos estos proyectos que se han venido trabajando.

Finalmente, ¿qué sigue ahora en su vida personal?

Quiero descansar un poquito, después de tantos años, sumados uno tras otro, quisiera tomarme un pequeño sabático, de unos mesecitos, para hacer algo que he querido hacer y es visitar experiencias de educación virtual, conocer lo que se viene haciendo en la educación a distancia, que fue todo aquello que yo trabajé en los años 70 con educadores de hombres nuevos, con universidad abierta, ese sueño de utilizar los medios para poder llevar educación y formación. Me interesa explorar las nuevas formas de educación técnica y tecnológica, la Javeriana tiene que incursionar en ese campo también, y en España hay experiencias muy interesantes que quisiera conocer para ver si ofrecemos educación técnica de calidad para tanta gente de los sectores menos beneficiados 